

fuerza en contextualizar la empresa de su personaje en un marco histórico, así como restituye sus propios análisis en el contexto historiográfico que moviliza, la microhistoria y los juegos de escala. La obra incluye un aparato crítico muy desarrollado de notas infra-paginables, de anexos, un glosario y un índice. Está ilustrado por un pequeño número de figuras, mapas, tablas y gráficas cuidadosamente elegidas.

Es una pena, sin embargo, que Guillaume Gaudin no haya tenido el cuidado de presentarnos los documentos dejados por Juan Díez de la Calle, ni rastros de su actividad reencontrados en los archivos. Una rápida presentación de ese material, puesto a manera de introducción, sin duda hubiera simplificado el trabajo de los lectores.

Pierre RAGON

Université de Paris Ouest Nanterre La Défense
Traducido al español por Víctor FERRAT LAPHAM

LÓPEZ AGUILAR, Fernando y LÓPEZ HERNÁNDEZ, Haydeé (editores). *Huichapan. Tres momentos de su historia*. México. 2014. CONACULTA - Consejo Estatal para la Cultura y las Artes de Hidalgo. 172 pp.

Este libro de carácter colectivo reúne una serie de trabajos sobre la región de Huichapan en el actual estado de Hidalgo, México. Sin lugar a dudas, es un estudio original, ya que por primera vez se da cuenta de diversos problemas y temas sobre esta región desde una perspectiva arqueológica e histórica. El aporte que realiza este texto en su conjunto nos expone la ausencia historiográfica de estudios regionales y la relevancia que éstos tienen para evidenciar los silencios y los constructos de la historiografía mexicana sobre diversos espacios. A lo largo de las últimas décadas los estudios regionales no han demostrado la riqueza y el aporte de sus análisis y desde una mirada micro han avanzado y aportado significativamente a la complejidad de lo local. Asimismo, sus investigaciones han cuestionado “verdades” históricas y han contribuido no sólo con sugerentes elementos y variables sino con un diálogo a través de distintas disciplinas que permiten hoy en día evidenciar los caminos que aun debemos desentrañar. Por ello, este libro inaugura una línea regional para la zona de Huichapan, y si bien la temporalidad por la que discurre su análisis se enfrenta a una linealidad preponderante, considero que es un primer paso firme y contundente para continuar con las bases instaladas. Los denominados “datos duros” que cada uno de los cinco textos dispone como evidencia se convierten en cada uno de los relatos en pruebas y reflejos sobre la riqueza de la región y de su ancestral y actual historia que transcurre como lejana y extraña con particularidades que son relevantes interpretar.

La presentación de cada uno de los capítulos, ordenados cronológicamente, aborda distintas temáticas desde diferentes miradas disciplinarias pero concluyen en un todo, como podrá apreciar el lector, al culminar la lectura del libro.

De esta forma, el esfuerzo por analizar y demostrar distintos enfoques desde esta área nos muestra la riqueza y el protagonismo de esta región en distintas temporalidades y el intento de sus autores de dialogar y aportar tanto desde la arqueología como desde la historia puntos de vista diferentes y voces anteriormente acalladas o no atendidas/percibidas adecuadamente por los especialistas.

Debo señalar que los cinco trabajos que componen esta obra, con diferentes metodologías, comparten un punto en común: dar noticia por un lado del desarrollo e importancia de las sociedades y grupos humanos en la región desde el período prehispánico a la actualidad y por el otro, examinar las diversas problemáticas que se topan a lo largo de su investigación.

Desde la introducción los editores plasman y manifiestan con claridad no sólo el interés en que radica el texto sino desde qué lugar teórico y metodológico fueron reunidos los trabajos. Esto es una apuesta significativa y pro-positiva que invita al lector desde las primeras páginas a adentrarse a un estudio novedoso y fresco, no sólo por el inédito corpus de análisis sino por la estrategia discursiva que cada uno de los artículos debe utilizar para completar un todo: la construcción de un territorio. Así, poner la mirada en la historia local permite observar las rupturas y discontinuidades de la región huichapense.

De esta forma, se presenta el primer ensayo “La cultura Xajay: desarrollo y territorio” a cargo de Sabrina Farías Pelayo y Alejandra Castañeda Gómez del Campo, que a partir de sus trabajos arqueológicos en la región y específicamente en los distintos asentamientos de los centros ceremoniales, dan cuenta de la temporalidad y particularmente desarrollo de la cultura Xajay. Considero relevante en su propuesta la línea que plantean sobre los contactos de esta cultura con otros centros como por ejemplo Teotihuacan, pero enfatizando que la población de Xajay sin bien tuvo contacto con esta urbe, no dependió de esta. Las autoras sostienen por ello que detectan que en el periodo del denominado colapso teotihuacano se evidencia un crecimiento demográfico que se plasma en el aumento de tamaño en las estructuras en Pahñu y Zethé, así como de la fundación de nuevos sitios como Cerrito y Taxangú.

El segundo trabajo a cargo de Fernando López Aguilar, titulado: “Un personaje tolteca. Ocho Ojo de reptil”, analiza a través de sus investigaciones desde 1989 en la región, varios sitios toltecas, como por ejemplo Sabina Grande, Huichapan, la Sabinita, San José Grande, Estación Huichapan y Vitejé. Específicamente, el autor da cuenta del enterramiento de un personaje que portaba un collar de jade con una placa con un glifo: 8 ojo de reptil en el centro ceremonial de Sabina Grande dentro de la unidad habitacional denominada El Tesoro. Así, este estudio reflexiona, a través de la evidencia arqueológica y de los hallazgos detectados, la importancia de los espacios sagrados, los símbolos y las significaciones de los rituales en estos centros ceremoniales. De esta manera y continuando con la misma línea argumentativa, Fernando López Aguilar presenta el texto “El Coatepec y Huitzilopochtli”, en el que estudia la importancia del mito de origen y nacimiento de la deidad tenochca, Huitzilopochtli, a través de diversas fuentes de tradición mexicana. Asimismo, plantea y retoma la discusión y la polémica que se inició desde la arqueología mexicana por tratar de localizar arqueológicamente el lugar de origen de los mexicanos. En sus temporadas de campo realizadas desde 1991 en la región fue localizado el sitio de Hualtepec ubicado en la

cima del cerro del mismo nombre. Este peculiar sitio, por los significativos elementos que presenta y el paisaje ritual observado, le permiten a López Aguilar proponer que el sagrado cerro de Coatepec, fue el lugar de nacimiento de la máxima deidad tenochca.

A partir del cuarto texto se inicia la sección histórica, a cargo de Fernando González Dávila con su trabajo “Huichapan en el camino”, en donde perfila una serie de problemáticas referentes a esta región en el período novohispano. Así, a través un pertinente y exhaustivo trabajo de selección y búsqueda documental en el Archivo General de la Nación, el autor detecta la relevancia del señorío de Xilotepec en cuanto a la extensión territorial y numérica de su población desde el siglo XVI. De esta forma, este estudio permite observar las variables regionales, los conflictos y tensiones entre los diferentes actores sociales, las relaciones económicas, sociales y políticas que le permiten inferir sobre la relevancia de la región de Huichapan para acercarnos a comprender el proceso de penetración hacia el centro norte y la Gran Chichimeca. Dos problemas sobresalen en este trabajo, el primero, el del ganado y las acciones tomadas como estrategia de expansión territorial. El segundo, el estudio de caso que realiza sobre un peculiar lugar: Acahualcingo. Este último presente en la documentación del siglo XVI pero que curiosamente durante el siglo XVII desaparece de los registros. Este peculiar “silencio” documental le permiten al autor proponer distintas hipótesis plausibles y explicativas que lo llevan a formular una vinculación de este espacio con la tradición mexicana y su narración sobre su famosa migración.

El último texto que cierra este libro está a cargo de Haydee López Hernández y lleva por título “Escenas de guerra y bronce: Huichapan durante la Independencia”, en el cual se expone críticamente desde una perspectiva historiográfica el distintivo protagonismo del personaje Julián Villagrán en la recreación de la memoria de Huichapan y su región. Así, el texto expone los recursos del discurso histórico local y en contraparte la ausencia significativa a nivel nacional de esta “otra” historia y sus “héroes”. La autora se detiene a analizar un acontecimiento en particular, en el contexto de las disputas entre insurgentes y realistas, la derrota de la batalla de Ixmiquilpan y las consecuencias en la población local. A partir de un diligente trabajo de archivo, como por ejemplo Archivo General de la Nación y los ricos registros parroquiales de Huichapan, se evidencia la complejidad de la situación y de la relevancia de los protagonistas en este período inestable de independencia.

De esta forma, este libro abre y materializa una de las tantas preocupaciones que tenemos sobre los vacíos históricos y arqueológicos de esta región. Considero que su lectura es enriquecedora tanto por los datos proporcionados, muchos de ellos inéditos, como por las problemáticas que desarrolla ya que le permite al lector acercarse y preguntarse sobre diversos aspectos de esta historia local que aún no ha sido develada.

Clementina BATTCKOCK

Instituto Nacional de Antropología e Historia de México